JAIME FLORES

COORDINACIÓN EDITORIAL

Carolina Farías Campero

Celso José Garza

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE

Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN TIPOGRÁFICA Y CUIDADO EDITORIAL

Ángela Palos

FOTOGRAFÍA DE LA OBRA

Pablo Cuéllar

FOTOGRAFÍA DE JAIME FLORES

Pablo Cuéllar

Primera edición, 2010
D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León
D.R. Fondo Editorial de Nuevo León
D.R. Obra: Alma Silvia Rodríguez Pérez
D.R. Texto: Jaime Flores

ISBN 978-607-7577-66-9

Impreso en Monterrey, México

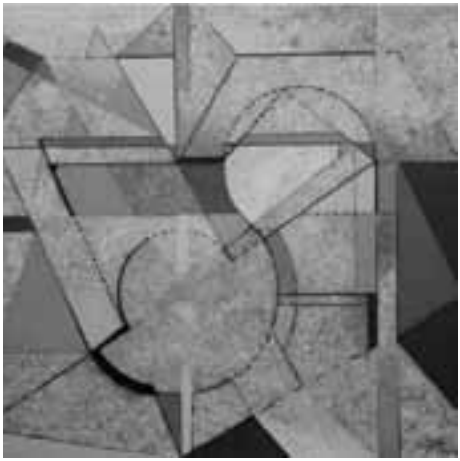
FONDO EDITORIAL
DE NUEVO LEÓN

Zuazua 105-2 Sur
CP 64000
Monterrey, N.L., México
Tels. (81) 8344 2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Ave. Universidad s/n
Ciudad Universitaria
CP 66451, San Nicolás de los Garza, N.L., México
Tel. (81) 8329 4000
www.uanl.mx

JAIME FLORES



NUESTRO ARTE

MUSEO DE PAPEL

PRESENTACIÓN

La serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos en Nuevo León.

A través de esta serie buscamos propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Estas publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

Jaime Flores nos revela en sus obras el esplendor y la transparencia del color, fruto de su experimentación constante.

Invitamos a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Mundo dentro de mundos

JAIME FLORES[1]

En este prefacio escribiré una serie de pensamientos acerca de mi filosofía, fundamento básico para realizar mi pintura. La constante lucha entre la realidad objetiva y subjetiva; entre lo físico y metafísico; factores que suscitan en mi ser la inspiración. El momento creativo, donde mi espíritu encuentra la respuesta que me estimula y me hace pintar, expresarme en una forma y otra; comunicar lo que la humanidad vive día a día. Es la vía de acceso que me ayuda a entenderme mejor y a creer en otras naturalezas; a comprender la experiencia de la bondad del hombre, a la que me entrego.

Creo en el arte como creo en la vida; única experiencia humana basada en pensamientos, sensaciones y sensibilidad que no ocurren en ningún otro ser, ni en espacio o tiempo alguno.

Creo que mis sentidos me ponen en contacto con un mundo complejo de fenómenos. Mi experiencia me lleva a penetrar en el ámbito de la percepción; advertir un amplio rango de dimensiones, planos y estructuras que me dan la posibilidad de acercarme y entender la naturaleza más profunda del hombre, el mundo del espíritu.

---

[1] El texto que se presenta a continuación fue tomado de la tesis de maestría de Jaime Flores en la Escuela de Graduados de la Universidad de Texas en Austin, en mayo de 1977, publicada por la UANL dentro de la colección *La luz que regresa* en 2002.

En la práctica, concibo mi propia vida interna, como "un mundo dentro de mi mundo", mi naturaleza dentro de la Naturaleza.

Creo en mi naturaleza como un microcosmos dentro de otro extenso, el cosmos. Dentro de este microcosmos, hay otros microcosmos, que organizan estructuras y formas, que contrastan respuestas físicas y metafísicas para conducirme hacia un estímulo que trasciende. Las respuestas que aún tienen que ver con los misterios de la vida.

La naturaleza, mi naturaleza y mi vida, están sujetas a un constante cambio bajo las leyes del universo que conforman la estructura de otros microcosmos, que al mismo tiempo están organizados en un cosmos en relación con el universo. Los cambios, sutiles o notorios, terminan necesariamente fragmentando la percepción de la naturaleza, enmarcada en el contexto de la vida y del instante, en un momento único sin posibilidades de repetición.

Ahora más que nunca, creo en esos cambios, porque mi vida ha estado sometida a una serie de experiencias físico-psicológicas, que me permitieron descubrir un desorden más que un orden. Incluso, los estímulos interiores y exteriores me han hecho sensible al entendimiento de mi propia naturaleza, así como de otras naturalezas alrededor de mí, y de la Naturaleza misma.

Mi vida, como parte de la naturaleza, busca la armonía entre los elementos que provienen de mis experiencias visuales y humanas, reveladas a mi mente, a mi naturaleza física, punto de convergencia de la dimensión metafísica y la belleza.

Desde esta perspectiva, yo respondo al arte como un hombre que no puede escapar a la sensibilidad de su tiempo, la cual afecta la forma de vida del artista. En palabras de Merleau-Ponty, "yo me conozco a mí mismo en tanto que soy inherente a un tiempo y un espacio, es decir, me conozco solamente en mi ambigüedad".

La pintura es el autorretrato de una crisis interna, de tal manera que mis pinturas son mi mente, y mi mente es parte de la experiencia de mi vida y mi contacto con la naturaleza, con el cosmos que da forma estética a las ideas que concibo.

Busco una dimensión nueva que tiene que ver con el espacio y el arte, con el existir como expresión humana. Ambos, arte y espacio, proveen un amplio espectro de imágenes, puntos de vista, percepciones de nosotros mismos. En términos de transparencia y aplicando la materia como un empaste para representar la experiencia humana a través de la confrontación de texturas y de elementos pictóricos. El resultado es el llamado a encontrar el significado de mi vida y lo trascendente.

Basado en estas premisas, mi tesis intenta plasmar la armonía y la unidad visual de las formas usando elementos pictóricos de transparencia y empaste en un enfoque experimental de pintura y técnica. El resultado expresará parte de mi vida y la naturaleza insondable que me rodea, así como mi interés por investigar medios y técnicas.

Consciente de la importancia de las nuevas técnicas y materiales, estoy usando vidrio transparente, vidrio coloreado y polvo de vidrio, como un material que va adherido a la emulsión en gel de polímero de acrílico. Utilizado como elemento extra, el gel de polí-

mero coloreado que sirve para componer mis pinturas. La variedad del color y las formas son la expresión visible de la realidad íntima de la naturaleza, lo mismo que el deseo ferviente de expresarme; de transmitir la experiencia del arte que conjuga mente (conocimiento) y espíritu.

Si otras influencias existen en mi obra, éstas pueden ser encontradas en aquellos artistas cuyos pensamientos y pinturas atraviesan por un período transitorio y de contradicción. Mis pinturas emanan de mi vida, de un amplio espectro de percepciones y pensamientos, que componen y reflejan lo que sabemos de nosotros mismos. La respuesta ante la vida, el conocimiento y las habilidades adquiridas y perfeccionadas a través de los años.

Escoger los materiales me brindó la libertad para desarrollar mis pinturas, las cuales alcanzan su propia expresividad, inspiradas por las formas que regulan el universo. Estas imágenes se pueden presentar a sí mismas como parte de un microcosmos o un macrocosmos, y tener una estructura que dependa de su energía interna, forma espacial, luz, color e intensidad. Yo las observo a través de este prisma, que quizá no resulte obvio, pero en mi caso, es importante, porque persiste al momento de pintar. La luz me permite recrear mundos dentro de mundos.

Los materiales utilizados juegan un rol esencial en la creación de superficies sólidas y palpables y, al mismo tiempo, intensifican la percepción visual. De la misma manera, el empaste provee una presencia física y sustancial; el contraste de planos y superficies da una sensación de creación espacial-multidimensional. Por lo tanto, mi

trabajo conjuga las diversas dimensiones reveladas al espectador, gradual y sistemáticamente.

Mi trabajo es una exploración de lo desconocido y un proceso de autodescubrimiento para comprender mi naturaleza. Es una respuesta a la vida y a nuestro entorno a través del color, las líneas, la forma y el espacio; una confrontación de transparencia, planos y empaste.

La energía creadora que impulsa y estimula a los artistas a desarrollar sus ideas, producir la obra de arte, proviene directamente de la luz. A través de las ondas o impulsos, la luz revela la condición metafísica de la belleza; el esplendor y variedad del color, forma, plano y espacio, así como las experiencias visuales vividas por los artistas a lo largo de la historia. La luz nos permite disfrutar de imágenes de la naturaleza; define superficies ásperas, lisas o suaves; permite determinar objetos, cosas y personas; y si así lo deseamos, con la luz se pueden apreciar mundos microscópicos en los cuales descansa el origen de la vida.

A través de la luz, la concepción de mundos que viven dentro de otros mundos organizados, desde un nivel micro hasta la macroestructura, llega a nosotros por la presencia de la naturaleza.

El hombre, la sociedad, la humanidad, el mundo y el universo, ayudan a desarrollar la intuición de quien contempla o escucha, a adentrarse en la conciencia espiritual y percibirla como fuente de todo trabajo de arte.

El drama de la vida, el drama humano y la constante lucha por la existencia, llevan consigo tantos misterios como elementos

opuestos; juntos conforman el principio y el final; elementos que definen el espacio visual y el contraste entre plano y materia, entre materia y espíritu; elementos que dan la riqueza del color, cuyo principio descansa en el color blanco y termina en el negro.

De acuerdo con estas ideas, considero que cada época nos ofrece experiencias visuales diferentes. Esto se debe, en gran parte, al desarrollo del mundo en que vivimos y al avance tecnológico, que ubica al arte en una etapa donde los artistas deben introducir materiales y conceptos innovadores, diferentes al uso tradicional de los mismos.

Sin embargo, ya sean nuevos o habituales, todos los materiales tienen un rango de error, aunque con los materiales tradicionales, las posibilidades son menores. Además, si el artista está consciente de las experiencias y procedimientos que han sido acumulados por los académicos en el transcurso de la historia, prácticamente todos estos riesgos serían eliminados.

La curiosidad por tener y observar diferentes experiencias visuales motiva a los artistas a realizar una búsqueda con nuevos materiales y a seguir estudios por un período razonable de tiempo. Mediante la observación y el método, el artista está consciente del origen de sus fracasos; entonces, conociendo las causas, el material puede ser seleccionado de nuevo y aplicado exitosamente.

La experimentación con el uso de nuevas habilidades de las cuales se obtendrán otros elementos visuales.

El artista utiliza el material de acuerdo a su naturaleza para estructurar una experiencia visual. Ésta podrá estar relacionada con

un significado intelectual, aestético, imaginativo, fantástico o de otro tipo.

Es decir, el artista subordina el material o la técnica a su naturaleza e inteligencia.

Por ello, el artista alcanza una técnica como una tarea para mejorar los elementos que integran su experiencia visual, para retenerlos dentro del marco o el contexto de sus ideas, proveyéndose de un mejor enfoque para su pintura y, consecuentemente, para el arte.

Con este último criterio, motivado por la continua curiosidad de estudiar y asimilar el comportamiento de los materiales y sus revelaciones visuales, decidí comenzar la investigación.

La inspiración vino de una pieza de cristal de calcio, transparente, clara y dura; sus estructuras internas mostraban patrones de líneas luminosas organizadas en una composición natural de planos subsecuentes. Esta experiencia visual que surgió de la naturaleza, penetró en mi mente como todo el universo encerrado en tres centímetros cuadrados.

Después surgieron una serie de imágenes relacionadas con la transparencia, la claridad y las capacidades de los materiales para absorber y reflejar la luz. La respuesta conveniente que encontré fue el uso de un viejo material conocido ahora como vidrio: una sustancia traslúcida, resultado de la mezcla de silicatos, a veces boratos o fosfatos, formados por la fusión de silicio u óxidos de boro o fósforo con un flujo y un estabilizador dentro de la masa que se enfría hasta alcanzar rigidez, pero sin llegar a la cristalización.

La capacidad de ambos vidrios –claros o de color– para absorber la luz, dejarla pasar y reflejarla, es bien conocida. Esas cualidades continuarán incluso cuando el material sea reducido a partículas mínimas. En el caso del vidrio de color esas partículas funcionan a manera de pigmento.

Busqué partículas de vidrio –sabiendo que eran usadas en líneas blancas y amarillas y señales viales– en muchas tiendas de pinturas, arte y artesanía. Después de no encontrarlas decidí hacer mis propias partículas y comencé por quebrar pedazos de vidrio.

Empecé el proceso golpeando y reduciendo los pedazos de vidrio transparente; enseguida los rebajé a polvo con un mortero de mano. Observé las partículas de vidrio bajo el microscopio. Las diminutas piezas mostraban bordes angulares y duros; mantenían su transparencia y capacidad para absorber la luz, incluso cuando existe cierta opacidad generada por la fricción de la mano del mortero con la superficie.

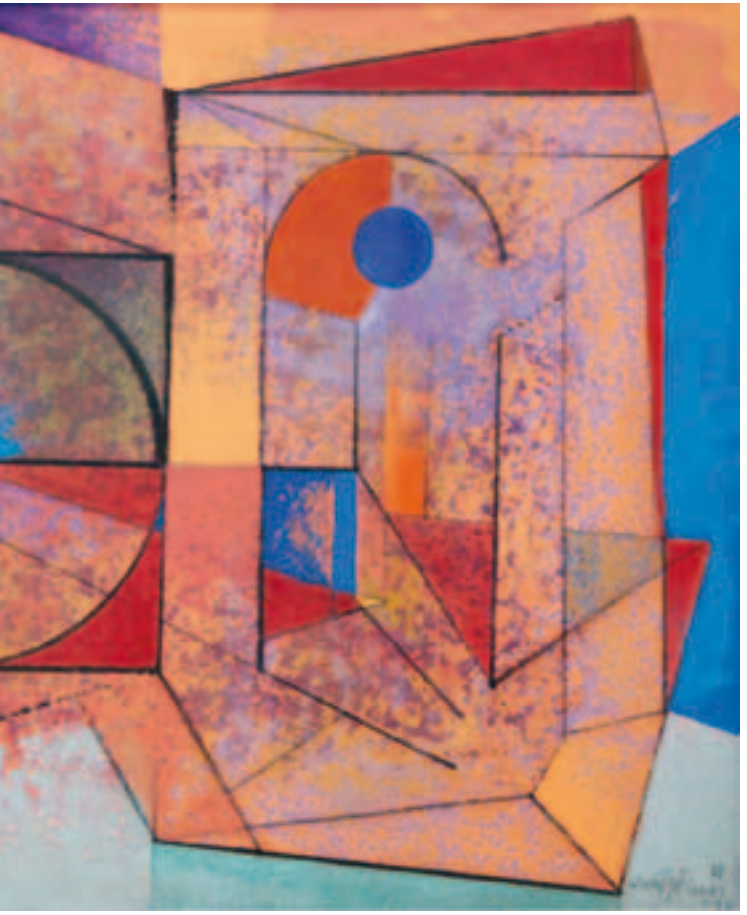
Al intentar mantener las partículas de vidrio dentro de un patrón más organizado, rompí la estructura de vidrio y sometí el cristal a altas temperaturas y después lo sumergí en agua fría. Una vez que la estructura estaba rota, golpeé el vidrio con un barrote de metal manteniendo todas las partículas dentro de un contenedor. Este proceso me ayudó a obtener distintos tamaños de vidrio.

El resultado de este segundo experimento fue satisfactorio, las partículas de vidrio retuvieron rasgos de transparencia, semi-opacidad y opacidad. Cuando observé bajo el microscopio, la mayoría de las partículas poseían forma redonda sin llegar a ser exactamente

esféricas; sus superficies eran toscas; pocas de ellas retenían bordes filosos, patrones irregulares.

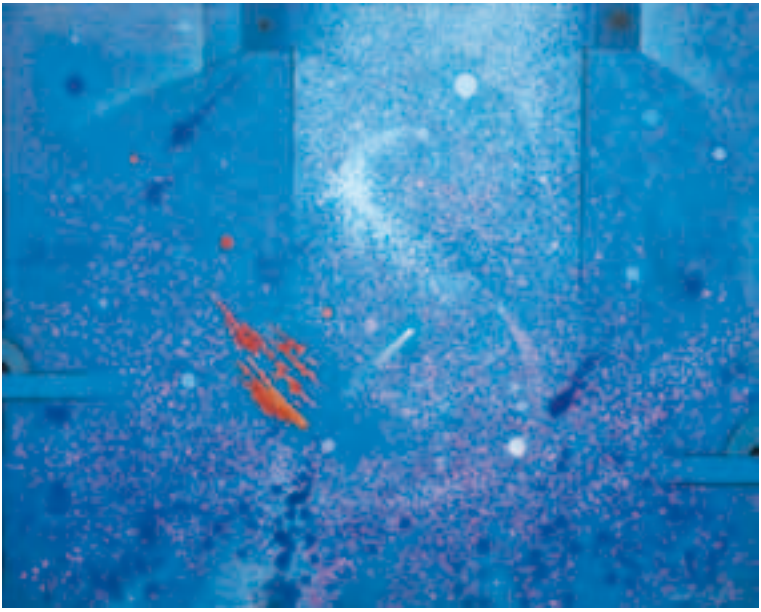
El proceso de desarrollo de mi pintura sigue una organización mental donde cambio los elementos que darán vida a la pintura. Trabajo con ellos mentalmente hasta que encuentro una solución aproximada. Después, comienzo a pintar físicamente hasta que convierto la idea en realidad.

La energía del ser • CAT 1



Dimensiones • CAT 2

Metapaisaje tres etapas • CAT 3

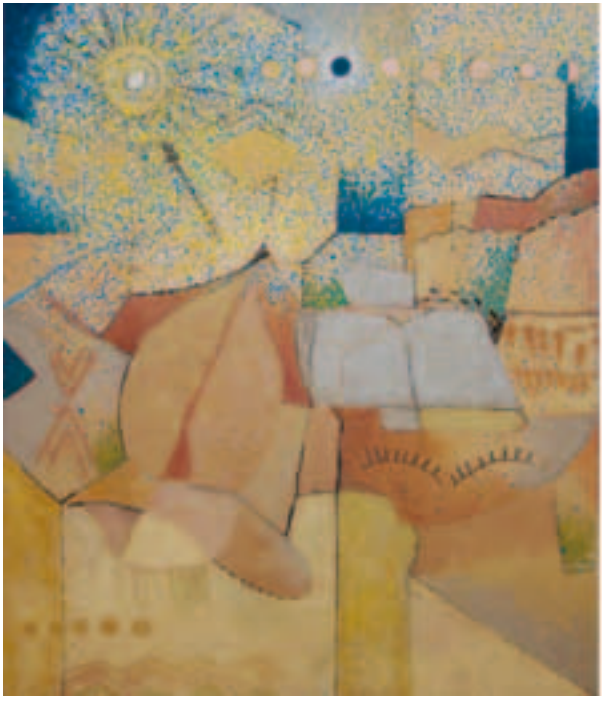


Paisaje cósmico • CAT 4

Metapaisaje • CAT 5

Crucifixión • CAT 6

Espacio interior • CAT 7



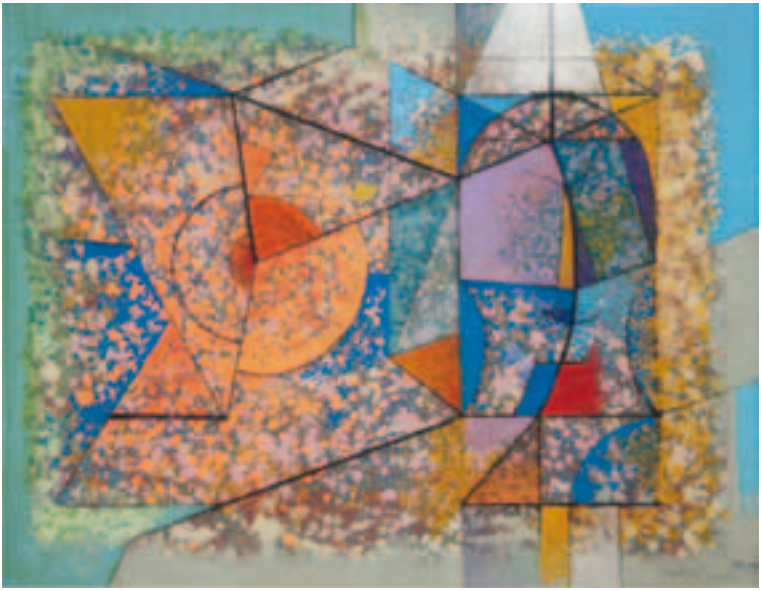
Metapaisaje Nuevo León
Chichimeca. Las fundaciones. Hoy (a los 400 años) • CAT 8

Nuevo León por los tiempos • CAT 9

Oración por el pueblo de Cuba • CAT 10

Estaciones del año • CAT 11

Oración por Santos Balmori • CAT 12



Dimensiones • CAT 13

Cubismo • CAT 14

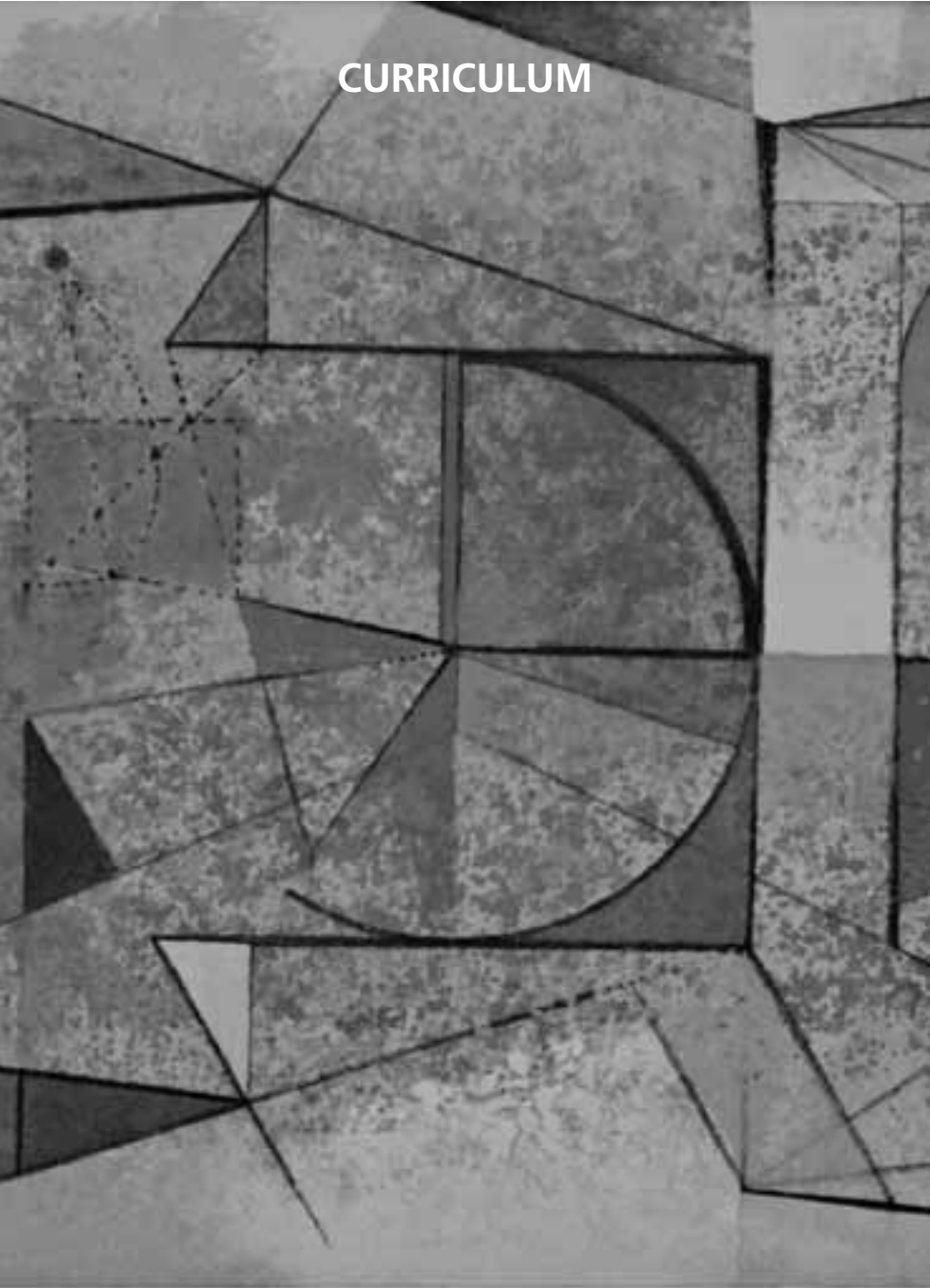
La Creación • CAT 15

Oración por Guillermo Zapfe • CAT 16

El universo y la arquitectura • CAT 17

Recinto espiritual • CAT 18

CURRICULUM



Jaime Flores

Monterrey, México, 1939-1998

Comenzó su carrera en 1952 tomando clases de dibujo con diferentes maestros en Monterrey. En 1967 partió a la Ciudad de México en donde fue alumno del maestro Santos Balmori en la Academia de San Carlos. En 1975 se trasladó a Austin, Texas en donde continuó sus estudios y en 1977 obtuvo el grado de Maestro en Artes otorgado por la Universidad de Texas en Austin. En 1978 recibe un reconocimiento del gobierno de la República Mexicana, a través del entonces secretario de Relaciones Exteriores Santiago Roel, como el primer artista en el país con estudios formales en arte y grado de maestría. En 1997 recibió el Premio a las Artes de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Como maestro de Artes recibió también el reconocimiento del Grupo Cydsa y el Instituto Mexicano del Seguro Social. Su obra se ha expuesto principalmente en México, Estados Unidos, Cuba, Japón y Rumania.

Selección de exposiciones individuales

2001

Homenaje a Jaime Flores, Arte, A.C., Monterrey, México.

1997

Jaime Flores. Retrospectiva, Unidad de Seminarios de la UANL, Monterrey, México.

1996

Antología, Biblioteca Central Magna, UANL, Monterrey, México.

1992

Centro Cultural Arte, A.C., Monterrey, México.

1990

Auditorio Luis Elizondo, ITESM, Monterrey, México.

Del espíritu, oraciones, energía y cosmos, Festival Alfonsino, Capilla Alfonsina, Monterrey, México.

1989

1959-1989, IDEAR, Monterrey, México.

1986

Obra gráfica, IDEAR, Monterrey, México.

1985

De lo interno, el espacio, Museo de Monterrey, México.

1983

Dimensión poética, Casa de la Cultura de San Pedro Garza García, México.

Centro de Arte Moderno, Guadalajara, México.

Centro Cultural Alfa, Garza García, México.

1982

Arte, A.C., Monterrey, México.

1980

Galería Miró, Monterrey, México.

1979

Retrospectiva, Galería Miró, Monterrey, México.

1978

Salón de la Cancillería, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F.

Jaime Flores. Pinturas, Museo Carrillo Gil, México, D.F.

99 obras, Casa de la Cultura de Nuevo León, Monterrey, México.

1977

Tesis, Museo de la Universidad de Texas en Austin, EUA.

1972

Palacio de Gobierno, Monterrey, México.

Biblioteca Central del ITESM, Monterrey, México.

1969

Galería Winn, Austin, EUA.

1960

Galería del Gobierno del Estado de Nuevo León y del Instituto Nacional de Bellas Artes, Monterrey, México.

Selección de exposiciones colectivas

2008

Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

2003

Arte migrante. Monterrey frontera cultural, Conarte, Centro de las Artes, Monterrey, México.

2002

Monterrey, pintura de nuestro tiempo, Museo Metropolitano de Monterrey, México.

1999

Exposición inaugural del Centro de las Artes, Monterrey, México.

Artes plásticas de Nuevo León / 100 años de historia, Museo de Monterrey, México.

1995

XV Reseña de la Plástica Nuevoleonesa, Casa de la Cultura, Monterrey, México.

1994

XIV Reseña de la Plástica Nuevoleonesa, Casa de la Cultura, Monterrey, México.

1993

Maestros de la Facultad de Artes Visuales, UANL, Teatro Universitario Unidad Mederos, Monterrey, México.

XIII Reseña de la Plástica Nuevoleonesa, Casa de la Cultura, Monterrey, México.

Casa de América Latina, Bucarest, Rumania.

1989

Pintura de Nuevo León, Centro Cultural José Guadalupe Posada, México, D.F.

1988

Salón Noviembre, Arte, A.C., Monterrey, México.

Plástica de la Frontera Norte, Festival de la Raza, Tijuana, México.

1987

Obra gráfica, Hiroshima, Japón.

1985

Galería Latinoamericana, La Habana, Cuba.

1978

Bienal Iberoamericana, Museo Carrillo Gil, México, D.F.

1974

I Bienal del Museo de Morelia, México.

1968

Tres pintores regiomontanos, Galería El Sótano, México, D.F.

Selección 68, Olimpiada Cultural, Instituto Nacional de Bellas Artes, México, D.F.

1966

Confrontación 66, Palacio de Bellas Artes, México, D.F.

1959

José María Velasco, Instituto Nacional de Bellas Artes, México, D.F.

CATÁLOGO

1. *La energía del ser*
1998 • acrílico y carbón sobre tela
140 x 120 cm

2. *Dimensiones*
1988 + 1995 • acrílico y carbón sobre tela
130 x 90 cm

3. *Metapaisaje tres etapas*
1994 • acrílico y carbón sobre tela
130 x 103 cm

4. *Paisaje cósmico*
1989 + 1995 • acrílico y carbón sobre tela
130 x 103 cm

5. *Metapaisaje*
1989 + 1996 • acrílico y carbón sobre tela
103 x 80 cm

6. *Crucifixión*
1991 • acrílico y carbón sobre tela
103 x 130 cm

7. *Espacio interior*
1991 + 1995 • acrílico y carbón sobre tela
130 x 103 cm

8. *Metapaisaje Nuevo León. Chichimeca. Las fundaciones. Hoy (a los 400 años)*
1994 • mixta sobre tela
103 x 120 cm

9. *Nuevo León por los tiempos*
1993 • acrílico y carbón sobre tela
90 x 130 cm

10. *Oración por el pueblo de Cuba*
1992 + 1995 • acrílico y carbón sobre tela
200 x 140 cm

11. *Estaciones del año*
1988 • acrílico y carbón sobre tela
100 x 200 cm

12. *Oración por Santos Balmori*
1992 • acrílico y carbón sobre tela
103 x 130 cm

13. *Dimensiones*
1988 + 1995 • acrílico y carbón sobre tela
130 x 80 cm

14. *Cubismo*
1983 • acrílico y carbón sobre tela
250 x 150 cm

15. *La Creación*
1984 + 1985 • acrílico y carbón sobre tela
200 x 200 cm

16. *Oración por Guillermo Zapfe*
1992 • acrílico y carbón sobre tela
103 x 130 cm

17. *El universo y la arquitectura*
1983 • acrílico y carbón sobre tela
200 x 400 cm

18. *Recinto espiritual*
1995 • acrílico y carbón sobre tela
130 x 90

Se imprimieron 1500 ejemplares en los talleres de Serna Impresos, S.A. de C.V.,
durante octubre de 2010, Monterrey, N.L.
Para los interiores se utilizó papel Couché de 150 gr. y de 300 gr. para forros.
En su composición se utilizaron tipos de la familia Frutiger.
El cuidado editorial estuvo a cargo del
Fondo Editorial de Nuevo León.